

# Actitud de la sociedad ante su seguridad y defensa y sus Fuerzas Armadas

Luis Feliú Bernárdez  
General de Brigada (Res)  
Academia de las Ciencias y las Artes Militares  
Sección de Pensamiento y Moral Militar

¿Por qué la sociedad española tiene una percepción de sus FAS y de su seguridad tan simple, tan distante, tan desinformada e incluso tan tergiversada en comparación con otras sociedades europeas? ¿Quizá porque no percibe amenazas ni riesgos externos, ni se siente atacada, o...?

¿Quizá porque se siente segura, o...?

¿Quizá porque no reconoce que la Seguridad es un Bien Público?

Para intentar dar respuestas, en primer lugar diré que la sociedad no percibe amenazas, ni riesgos, ni se siente atacada, porque si tuviéramos que defendernos de una agresión supondría que la Seguridad Nacional (SN) habría fallado. La Estrategia de Seguridad Nacional tiene precisamente ese objetivo, no tener que defendernos, que a nadie se le ocurra la temeridad de perturbar nuestra paz, bienestar y tranquilidad. Para ello tenemos unas FAS, para ello estamos en la OTAN, para ello apoyamos la Política de Seguridad y Defensa de la UE y para ello somos de las naciones europeas más comprometidas en operaciones de seguridad internacional tanto en la ONU, en la UE y en la OTAN como en el ámbito bilateral con EE. UU. o con Francia en el Sahel. A pesar de la importancia de la misión, a los Medios de Comunicación Social (MCS) españoles, y a la sociedad en general, les importa poco.

Permítanme un ejemplo para subrayar esto: seguramente no habrán visto ustedes en ningún MCS español que el desfile de la última Fiesta Nacional Francesa lo abrió, de forma destacada, una compañía de infantería española. Algo inédito en Francia y un altísimo honor para España. ¿Por qué? se preguntarán ustedes. Pues porque esa compañía desbarató un complejísimo ataque terrorista en Mali que hubiera resultado con muchas muertes de soldados franceses y españoles. En cualquier otro país europeo habría abierto todos los telediarios con reportajes, entrevistas y hubiera sido incluso *trending topic*.

En segundo lugar, la sociedad se siente segura, pero no se pregunta por qué. Es posible que piense que la Seguridad nos sea dada por los buenos, solidarios y benéficos que somos, pero poco probable. Si lo respondiera de forma reflexiva, quizá concluiría que se siente segura porque alguien le proporciona seguridad en un mundo fundamentalmente inseguro, volátil,

incierto y cambiante. Esa seguridad la proporciona disponer de unas FAS eficaces y comprometidas con las del resto de aliados en la OTAN, en la UE y mediante el acuerdo bilateral con EE. UU.

Y, por último, según la ONU la Seguridad es un Bien Público Global, uno de los 5 que hay que proteger. Además, la Seguridad está recogida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y es por todo ello que tenemos fuerzas desplegadas en cuatro continentes, en 18 misiones con casi 3.000 soldados. Es también por ello que es intencionadamente falso el dilema que enfrenta la Seguridad con otros bienes públicos, como la Educación, la Sanidad o los Servicios Sociales. Porque sin seguridad no hay derechos ni libertades, ni bienestar.

Una vez establecido este marco, básico para entender todo este asunto, permítanme desarrollar brevemente otros aspectos que condicionan la percepción de los jóvenes y la sociedad ante su seguridad y ante sus FAS.

Primer aspecto: España, según encuesta de Gallup de 2017, es, junto con Bélgica, Holanda, Italia y Alemania, de los países europeos en los que solo 2 de cada 10 jóvenes estarían dispuestos a defenderla en caso de agresión. Sin embargo, en España 9 de cada 10 está de acuerdo con que las FAS desarrollen las Operaciones de Mantenimiento de Paz. Francia, Suiza o Reino Unido suben a 3 de cada 10, Suecia llega a 6 y Finlandia alcanza los sorprendentes 8 de cada 10. Es probable que la razón esté en que tenemos unas FAS profesionales y pertenecemos a la OTAN y de ellas es la responsabilidad de defendernos, para eso se les paga y para eso mantenemos la OTAN.

El problema está en que las FAS permanentes en España son escasamente 120.000 soldados, cuando se considera que un 4 por mil de la población es lo adecuado en las democracias occidentales, es decir necesitaríamos 180.000. Sin embargo, en términos del famoso 2% del PIB de gasto en defensa, no estamos tan alejados de la media. Ese tanto por ciento realmente representa la media de gastos en defensa a nivel global y que en 2018 fue un 2,15% exactamente. En ese año, en la OTAN solo superaban ligeramente el 2% EE. UU., Francia, Grecia y Turquía. Entre 1,5% y 2% estaban Reino Unido, Polonia, Portugal y Noruega. España con un 1,27% estaba entre el 1% y 1,5%, junto con otros 10 países, y Luxemburgo y Bélgica por debajo del 1%.

Segundo aspecto: pertenecer a la mayor y más eficaz organización de seguridad y defensa del mundo, la OTAN, que agrupa a la mayoría de las democracias consolidadas, nos permite vivir con tranquilidad en España disfrutando de los tres principios constitutivos de la UE: Libertad, Seguridad y Justicia. En efecto, la Seguridad es uno de los principios fundacionales de la UE y de cualquier Estado. Además, Libertad y Seguridad son los dos principios que proteger por la OTAN

Un tercer aspecto es que desde 1991, año del primer despliegue de una Fuerza Operativa del Ejército de Tierra en el Kurdistán Iraquí, los Gobiernos educaron a la población en que las FAS actuaban solo en Misiones de Paz y Humanitarias y en Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Este concepto ha perjudicado enormemente la percepción que se debe tener de las FAS como uno de los pilares de la Estrategia de Seguridad Nacional y la última razón del Estado si ve amenazada su supervivencia. Sin duda, además de sus misiones esenciales, están muy capacitadas para actuar en caso de catástrofe o grave riesgo y también en operaciones de paz, pero estas últimas no son su principal misión.

Otra percepción que condiciona también la actitud de la sociedad hacia sus FAS es que no se nos percibe como servidores públicos. Lo somos, pero con un elemento diferenciador esencial, pues para entrar en el servicio además de superar un exigente concurso oposición, tenemos que formular un juramento solemne de dar la vida en defensa de España, de sus leyes y de la sociedad a la que sirven. Horacio, Cicerón y Seneca, hace más de 20 siglos, ya defendían este compromiso. Por si fuera poco, los militares, además, tenemos que ceder algunos derechos y libertades debido a la misión y a los sistemas de armas que la sociedad pone en nuestras manos. Por ello, tenemos un fortísimo Código Ético y una sólida Cultura Militar, basados en principios y valores que también son de la sociedad. Esto nos proporciona una gran cohesión. En definitiva, somos servidores públicos, pero sobre todo soldados.

Para esos soldados, para los militares, Patria, Deber y Honor son valores esenciales, pero: ¿qué es la Patria? La Terra Patria, la Tierra de Nuestros Padres para Horacio y Cicerón. En mi percepción es nuestro modo de vida, es nuestra tierra, nuestras costumbres, nuestras tradiciones, nuestra cultura, nuestros padres, nuestra Historia, nuestras leyes, nuestros derechos y libertades.... Esa Patria, se representa en símbolos que la diferencian de otras, la Bandera y el Himno nacional, símbolos que son de todos los españoles y de los que las FAS son fieles custodios.

Para ir concluyendo, difícilmente se puede tener una actitud positiva ante las FAS o ante la seguridad y defensa si en la misma sociedad el sentido de la Patria no se tiene asumido, cuando nadie sabe cuál es el proyecto en común de España o se pone en duda y, además, está sufriendo un proceso de deconstrucción cada vez más acelerado. Esa España que unificó todos sus reinos como primer Estado europeo en 1512, que aportó en muy diferentes ámbitos y disciplinas más que ninguna otra nación a la historia de la humanidad y asombró a todo el orbe con sus hazañas en los siglos XVI y XVII.

En fin, por mucho que recordemos que la Libertad, Justicia, Seguridad y Bienestar de la sociedad son bienes que proteger por las FAS y principios fundacionales del Estado, si no sentimos nuestra Patria, nuestra Terra Patria, difícilmente puede haber una actitud positiva de la sociedad y de las jóvenes generaciones hacia su seguridad y defensa.

Por mucho que repitan las FAS el mensaje de que “Vuestra seguridad es nuestra misión”, que sin seguridad no hay derechos y libertades, el mismo sigue sin calar en la sociedad española. Permítanme en este punto decirles que casi 10.000 soldados desarrollan ahora mismo, 24h al día, 365 días al año, misiones permanentes de vigilancia, presencia, seguridad y protección de los espacios de soberanía terrestres, marítimos, aeroespaciales y cibernéticos establecidos en la ESN.

Para finalizar, cambiar la actitud de la sociedad ante sus FAS y ante su Seguridad y Defensa requiere un compromiso previo con la Patria, con la Tierra de nuestros Padres, con la Tierra de nuestros Hijos.

Vuestra seguridad, nuestra misión y, para nosotros los militares, por encima de todo está la misión.